JUNTANZA CENTRAKA

La palabra tejiéndose en complicidad
más allá de los malos gobiernos

JUNTANZA CENTRAKA

Este documento reúne la creación de artistas Centroamericanxs que fueron parte de los Laboratorios “Palabra Centraka” realizados en Costa Rica y El Salvador.

Compilación:
Ire Gutiérrez / @s_i_re_ne
Mon González / @mon_amarillx

Diseño y diagramación:
Zaid/ @theyzaid

Las estrategias de la juntanza han sido realizadas dentro del proyecto “Palabra Centraka”, con el apoyo de las becas de exploración narrativa Interconexión -Inspiratorio 2025.

creative commons

Se permite la reproducción siempre y cuando se cite la fuente como corresponde. Se distribuye bajo la licencia de Creative Commons. Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Contacto de palabra centraka: palabracentraka@gmail.com

inspiratorio Palabra Centraka CUERPXS QUE TRAZAN POETRY CR SLAM

JUNTARSE A APALABRAR CUANDO EL RUIDO ESTÁ PROHIBIDO (EN CENTROAMÉRICA)

En Centroamérica, juntarse nunca ha sido un gesto inocente ni una escena amable; aquí encontrarse ha sido siempre una forma de desobediencia vital, una decisión que se toma con el cuerpo entero, sabiendo que la historia pesa sobre los hombros y que el miedo no es exageración sino experiencia heredada de dictaduras, guerras, violencia estructural y fronteras.

Aquí, en muchos de los territorios de esta Centroamérica, el ruido no solo molesta: delata.

Y, sin embargo, no juntarse mata más lento y más hondo, porque el aislamiento ha sido política sostenida, estrategia fina para convencernos de que estamos soles, de que la vida es un asunto individual y silencioso.

Nos juntamos porque sabemos que separades se apaga la vida, en cada une y en la región entera.

Juntarse es afirmar que la vida puede más que el miedo, incluso cuando el cuerpo se siente fuera de lugar, marcado por el exilio, llevado a la pobreza y a la indiferencia de los narcogobiernos.

Juntarse es un acto político de cuido y resistencia, que no necesita pancartas ni academias, porque el simple hecho de encontrarnos ya desafía el orden implícito de dividirnos, de mirarnos diferentes.

Siempre tuvimos corazón, comunidad y creatividad, inteligencias heredadas que saben leer el territorio centrako, como quien lee el clima antes de sembrar.

Las juntanzas se sostienen con lo que está a mano: patios prestados, casas abiertas, mesas compartidas, iglesias que se vuelven refugio, mercados que funcionan como red.

El sostén verdadero es la gente, el espacio y la maña, esa astucia centroamericana que convierte lo cotidiano en infraestructura de resistencia. No es romanticismo de la precariedad: es política de lo vivo, economía del cuido, que transforma la escasez en posibilidad.

Porque aquí el cuerpo habla antes que la boca, y hay cuerpos que son leídos como amenaza sin haber pronunciado palabra: indígenas, afrodescendientes, jóvenes, morenos, prietos, feminizados, trans, empobrecidos.

Aquí te miran y ya saben de dónde sos, y en esa mirada hay expediente y sentencia. Por eso aprendimos a camuflarnos, no para desaparecer sino para sobrevivir: bajar el perfil, entrar en manada, sembrar ideas pequeñas y salir con vida. Si esperamos que alguien nos salve, nos morimos esperando, y por eso la juntanza es cuerpo a cuerpo, palabra a palabra, una resistencia material y simbólica que se construye en presente.

Aquí el silencio no es sumisión; es estrategia y afecto, es saber que no todo se grita, que hay procesos que crecen mejor en voz baja, y en esa secuencia hay una ética del cuido que reconoce el miedo sin rendirse a él. Nos encontramos con miedo, sí, pero juntxs sostenemos la vida, transformando el riesgo en común-unidad, la colectividad en resistencia.

La juntanza centraka no es ingenua: sabe del peligro, y aun así insiste ser.

En esta tierra marcada por la migración forzada y el duelo acumulado, la esperanza se cansa rápido, por eso necesita circular de mano en mano y crecer en la juntanza.

La esperanza no es individual: circula, se presta, se reaviva; entonces, el retornar a nuestras historias desde la palabra, es también un acto político que nos recuerda que seguimos aquí.

La juntanza es biológica, política y poética: permite respirar, existir y crear comunidad cuando el ruido está prohibido.

La juntanza centraka es raíz que se entrelaza bajo tierra, es conjuro colectivo que sostiene identidad y territorio. Y aunque el ruido esté prohibido, seguimos apalabrando el mundo.

Mientras nos encontremos, Centroamérica seguirá viva.

CONJURO CENTRAKA

Nos encontramos donde el miedo dice que no.
Nos encontramos donde los muros quieren callarnos.
Nos encontramos para no apagarnos antes de tiempo.
Nos juntamos con lo que somos:
la risa, la maña, la palabra que florece,
el volcán, el mercado, la historia de dolor,
el patio, la esquina, el fuego que arde en las manos.
Nuestros cuerpos son territorios.
Caminamos, vestimos, hablamos, creamos.
El arte nos cubre la espalda.
La música nos hace invisibles y visibles a la vez.
La risa nos protege, la poesía nos convoca.
Este centro del continente
al que pertenecemos,
periferia en sí mismo,
con fronteras impuestas,
y aun así cruzamos,
y aun así nos encontramos
para vernos diferentes
para encontrarnos tan parecidxs,
en la comida, la mirada, el silencio, el grito.
Entonces, el miedo se vuelve cuidado,

la inseguridad se vuelve unión,
la esperanza circula, se multiplica, nos sostiene.
Nos juntamos para resistir.
Nos juntamos para nombrar lo que nos niegan.
Nos juntamos para transformar territorios, historias, cuerpos.
Nos juntamos para existir juntes,
para que Centroamérica siga viva en nosotras,
para que la existencia centraka sea vista y escuchada.
Nos juntamos para sostener la vida.
Nos juntamos para hacer del encuentro un acto político.
Nos juntamos para conjurar mundos posibles.
Nos juntamos para abrir puertas donde parecía imposible.
Nos juntamos para cantar, para reír, para llorar,
para que el fuego de nuestras juntanzas nunca se apague.
Nos juntamos.
Nos vemos.
Nos sostenemos.
Nos levantamos.
Nos florecemos centrakas.

JUNTRANS

"NUESTRO CALDERO ES UN CALDERO JUNTRANS"

INGREDIENTES

3 tazas de escucha radical
Personas trans de confianza (al menos 3/4 partes del caldero)
7 pizcas de dulzura (para que arda mejor la rabia)
5 tazas de gentes transfeministas (no confundir con TERFS)
5 kilos de rabia centraka (Recorra las calles Centrakas y recolecte con sus amigxs)
48 cucharadas copetonas de placer
Si lo desea más picante, agregue sudor de la jornada mal pagada del trabajo de 12 horas por 4 días de sus personas queridas.
Sazone el gusto con juego
Vaya al bosque y recolecte varios frutos de letras y porciónelos en palabras sensibles al tacto.
Asegúrese de no agregar por nada del mundo a machos progres, por más canciones de Silvio que se sepan, por más marchas a las que haya asistido y por más uñas pintadas que tengan.
Receta

RECETA

Necesitaremos al menos 3 días para calentar el caldero de esta, nuestra sopa eterna de la juntanza.
Se puede tomar en caso de justicia social y violencia estructural.
La sopa eterna ocurre en su forma eterna porque los ingredientes que la conforman en esta sociedad de mierda son recursos inacabables. por eso declaramos que ante toda la agresión, violencia y odio del mundo, nuestra ternura, nuestros brazos, nuestro caldero y nuestro amor puede más.
Y recuerde: siempre podemos arder más rico que este infierno.

SOPA PARA REPARAR

"RECETA PARA REPARAR LA INDIFERENCIA"

INGREDIENTES

1 cucharada de asombro
1 ovillo lleno de preguntas
1 soplo de miradas amorosas
1 tacita de grandes sonrisas
1 puñito de tristeza
1 gran tercer ojo
Pizcas de memoria
Lágrimas de tristeza profunda
11 gramos de Marihuana
Pizcas de polvo de hadas
7 gotas de sudor de un orgasmo consensuado
1 comida rica
1 kilo de escucha radical y
1/2 taza de buen humor

RECETA

Para preparar la receta, abra el pecho, reúna dos o más personas, construya un espacio seguro, guiñe tres veces con complicidad, mezcle con rabia y coraje, caramelice el misterio, déjelo a fuego lento para siempre. Está lista para servir, sugerencias de uso, comparta abundante y desmesuradamente, va bien acompañado de amor y ternura.

INGREDIENTES

4 almohadas rellenas de ternura
7 exoesqueletos de chicharra de reciprocidad
5 colochos públicos de chambre
3 orejas de escucha activa
3 tazas soperas de reconocimiento de las violencias
1 buena rodilla de baile
2 más o menos rodillas de baile
11 olivos de disposición de reparación
3 lotes de hartazón
2 ríos de música
2 sacos de pensamientos críticos y autocríticos
1 mar de lágrimas
20 ollas de cagadas de risa
Café con pan al gusto

RECETA

En la gran olla de barro, primero coloca una base de rebeldía y ternura, removiendo sin miedo. Agrega rodillas que no se arrodillan y ríos de música, dejando que se mezclen con hartazgos molidos. Incorpora pensamientos críticos como especias, y un mar de lágrimas para humedecer la masa. Deja hervir hasta que las risas estallen como vapor rebelde. Cada burbuja debe remover memorias dormidas y transformar lo roto en acción colectiva. Prueba y ajusta: más cuidado, más fuego, más desafío. Sirve caliente, que arda, que despierte, que la comunidad se reconozca y resista.

CALDITO PARA EL RÉGIMEN DE EXCEPCIÓN

"seguimos cocinando lucha, porque siempre hay que comer"

RECETA PARA LA JUNTANZA

"Nuestra juntanza es alegre,
aunque mucho nos cueste"

INGREDIENTES

2 kilos de autenticidad
Chisme
Placer
Juego
Ternura
Oportunidad
Paciencia
Apertura
Entusiasmo
Conciencia
Memoria
Resistencia
Recursos varios (humanos, económicos, etcétera)
Risas

RECETA

Primero se prepara cuidadosamente el espacio para encontrarse: hora, fecha, lugar. Asegúrese de no olvidar risas incontenibles y café con pan al gusto.
En el espacio, coloca una olla a fuego lento, primero añade gotas de conciencia y memorias compartidas, luego mezcla procesos de imaginación y juegos olvidados.
Deja reposar en el fuego por 10 minutos, y seguido incorpora resistencias propias y recursos que aviven el fuego sin quemar lo que sostiene la comunidad.
Revuelve con cuidado: escucha lo no dicho, acompaña las lágrimas y multiplica el placer de estar juntes.
Sigue por 1 horas a fuego lento, ajustando al tanteo de cada encuentro, hasta que el calor transforme errores en aprendizaje y cada aroma recuerde que sostenerse es un acto de rebeldía.